FL 33 297

¡Buenas noches! Un saludo para todos aquellos que se incorporan ahora a la emisión de la Universidad a distancia. La UNED les ofrece un programa que les acompañará hasta las 11 de la noche, las 10 en la Comunidad Canaria, con un contenido educativo y cultural que pretende ser un canal de comunicación entre profesor y alumno. Nos pueden sintonizar, ya lo saben, a través de Radio 3, de Radio Nacional de España, en FM, y en el 1359 de la Onda Media.

Los lunes es el día que dedicamos a tratar temas de las facultades de Filología, Geografía e Historia y Ciencias, para cerrar nuestra programación con el espacio diario del curso de acceso directo a la Universidad para mayores de 25 años. Bien, y ya conocen a grandes rasgos en qué se va a centrar nuestra emisión de hoy lunes 21 de octubre. Si están dispuestos a acompañarnos, damos paso ya a nuestro primer programa.

Comienza Aula de Filología. Aula de Filología es un espacio de unos 30 minutos de duración aproximadamente, que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con los estudios de Filología Española en la UNED. Hoy lunes, esta noche, en Aula de Filología, nos acompaña el profesor Juan Victorio.

Profesor Victorio, buenas noches. Hola, muy buenas noches. ¿Cómo estamos? No sé cómo está usted, yo estoy muy bien.

Yo también. Muchas gracias. El profesor Juan Victorio es profesor titular de Literaturas Hispánicas en la Facultad de Filología de la UNED.

Literaturas Hispánicas, lo recordaré para todos los alumnos que nos escuchan y para los que aún no han llegado al quinto curso, porque es una asignatura de quinto curso. Tiene una explicación que ahora la dará el profesor Victorio, que se hable de esta materia, es decir, este hoy es el segundo programa dentro de la aprobación radiofónica dedicada a Filología, y a lo mejor parece chocante que se hable de una asignatura de quinto curso, pero yo creo que hay que dejar sentadas las bases porque es una materia que no tiene profesores tutores, ¿no es así? No en todos los centros. O sea que la mayoría de los alumnos tienen que tener contacto con usted.

Eso es, están forzados para su bien o para su mal tener contacto conmigo, el contacto que ellos quieran, claro. Vamos a pasar ahora, profesor Victorio, al tema general o la piedra angular de la materia. Ya he dicho que es Literaturas Hispánicas, es el título, pero ¿qué entendemos por Literaturas Hispánicas? Porque imagino que es una amplitud enorme lo que puede incluir esto.

Bueno, por Literaturas Hispánicas se entiende a todas aquellas que se producen en la península y que no están escritas en castellano. Insisto en lo de escritas, porque puede que haya, por ejemplo, en Euskadi puede que haya una literatura, pero no ha dejado huellas escritas. Entonces serán, en definitiva, la gallega, la catalana y también alguna pequeña incursión a lo mozárabe.

Y lo mozárabe nos lleva a la Edad Media. Entonces se podía hablar de las literaturas hispánicas contemporáneas, por ejemplo, pero he hecho la selección de la Edad Media porque me parece que es... Primero, yo soy especialista en la Edad Media y difícilmente me veo en otra, incluso en la actual. Y, en segundo lugar, dentro de la Edad Media he elegido, además, unos temas, la lírica, que van a influir muchísimo en la poesía posterior hasta nuestros días.

Entonces, supongo que la selección es del agrado de la gente y, en principio, tengo que decir que nadie se ha quejado de este aspecto, aunque al principio les puede parecer un poquito, bueno, lejana. Terminan, en línea general, terminan apreciando esta poesía que les ofrezco y algunos hasta llegan a agradecerme que les haya hecho conocer este aspecto de la literatura que, sin esta asignatura, probablemente hubiera quedado en blanco. Imagino, además, que, bueno, por lo que ha comentado, es casi un... Las materias son clásicas, ¿no? Podríamos decir, porque, vamos, que son de la Edad Media, se va desde allí, al estudio, pero luego influyen en toda la poesía posterior, incluso me imagino que en la actual.

Sí, sí, claro. En realidad, la poesía es siempre la misma. Entonces, puede haber diferencias en algunas expresiones, pero la esencia de la poesía es siempre la misma.

Entonces, el tratado, los tratadistas de la época clásica, pues, siguen siendo útiles ahora, ¿no? Y los recursos, pues, los que son verdaderamente ricos, se siguen manteniendo. Por ejemplo, el simbolismo, que es la piedra angular de la poesía de la primera parte del curso. El simbolismo es un recurso empleado mucho antes de la lírica agráico-portuguesa y todavía mucho tiempo después.

Y en algunos casos, hasta empleando las mismas expresiones. Por ejemplo, García Lorca. Un marchado.

Todos los simbolistas, en definitiva. Muy bien. Entonces, hablamos más extensamente de las materias.

Les quiero comentar a los alumnos que habrá un segundo programa en la segunda parte del curso. Un programa radiofónico. Radiofónico, quiero decir.

Sí, por supuesto, estamos en la radio, por supuesto, pero hay que matizarlo. Entonces, lo que vamos a hacer ahora, si le parece, profesor Victoria, es hablar de la materia que se va a dar en esta primera parte del curso, hasta que tenga la prueba presencial allá en febrero. Bueno, sí, podríamos hablar de eso.

De todas formas, quien haya leído la guía, que debería ser una obligación, pues prácticamente tiene dicho, hay todo lo que yo puedo hacer ahora. Entonces, yo, independientemente de que después podamos echar una mirada a cómo hay que abordar esta materia, cuando hablemos, por ejemplo, de los análisis que hay que hacer, etc. Considero necesario pasar antes a cuestiones de tipo más de cada día, por ejemplo, los trabajos, los cuadernillos, las fichas, cómo se me puede llamar, cómo se me tiene que llamar, etc.

Sí, pues yo me parece que son unos elementos que a los alumnos, además, les harán falta a menudo. Pues pasámonos a hablar de ello, de los trabajos, los cuadernillos, por ejemplo. Por ejemplo, de los cuadernillos, los famosos cuadernillos.

¿Son obligatorios? Eran obligatorios hasta este curso. Eso es una novedad. Eso es una grandísima novedad.

Porque recuerdo el año pasado, en la grabación de este programa, que ustedes hacían mucho hincapié en que eran. Incluso en la guía de este año sigue hablándose de la obligatoriedad. Pero claro, la guía fue impresa bastante tiempo antes de acabar el curso.

Entonces, ha habido un cambio en mi actitud. Ha habido un cambio motivado por mi experiencia. Yo supongo, además, que a los alumnos, muchos de ellos me lo pueden agradecer.

Mi experiencia es que yo obligaba mucho al alumno. Le obligaba a presentar unos trabajos. Le obligaba a un montón de cosas que a lo mejor el alumno no podía desarrollar.

Al fin y al cabo, he pensado, es un alumno de la UNED que si tuviera tanto tiempo como yo lo exigía, quizás, pues podría ir a una universidad presencial. Entonces, eso por una parte. Por otra parte, el que yo les obligue... Ahora me doy cuenta que a mí mismo me molesta.

Porque, en definitiva, ellos tienen que mostrar un interés per se. Y no porque el profesor lo diga. Entonces, los cuadernillos van a dejar de ser obligatorios.

Y solo me van a enviar el cuadernillo aquel que lo desea. Aquel que quiera, bueno, que yo le eche una mirada sobre un trabajo o este otro trabajo, etc. Dicho esto, yo aconsejo a los alumnos que no me envíen los cuadernillos que cuando tengan tiempo, cuando les parezca bien, desarrollen los temas en ellos presentados.

Porque el que no lo haga, luego irá un poco in albis al examen. Entonces, no hace falta que me lo envíe, pero es bueno que lo haga. Y digo, el que quiera enviármelo, pues que me lo envíe.

Con esto evito también una práctica que se estaba generalizando y que yo ya venía observando. Que era que muchos alumnos cogían cuadernillos de otros compañeros de años pasados. Y entonces, donde veían que yo ponía muy bien, pues lo repetían al pie de la letra.

Y me venían cuadernillos que se veía que estaban descosidos o malcosidos. Y desde luego repetían lo que decían otros compañeros. Con lo cual, la eficacia que yo había pensado para ellos se perdía.

Porque yo lo que quería es que ellos dejaran su propia esencia en ese cuadernillo. Yo podía conocerlos y calibrarlos y encauzarlos mejor. Pero si es que se copian los cuadernillos, pues les evito ese trabajo.

Y bueno, supongo que de todas formas el alumno, y con esto doy la última razón, supongo que

el alumno sabe lo que tiene que hacer sin que un profesor le diga lo que tiene que hacer. De todas formas, yo quería hacer hincapié en eso que comenta por ser victorio. Porque yo me he leído la guía, por supuesto, para preparar este programa.

Muy bien, usted aprobará. Y me llama la atención, bueno, dos conceptos que habla ahí en la guía. Lo primero, además, que me parece una prueba de psicología.

Que la literatura habla de sensibilidad y madurez a la hora de labrar los temas. Yo espero que esto no se le pase por alto a los alumnos. Porque usted ahí es claro y contundente, vamos.

Pues mire, yo no sé si esto es cosa de psicólogos. En cualquier caso, es cosa que, aunque les interese a los psicólogos como profesión, les interesa a la persona como persona. Entonces, yo supongo que la sensibilidad es cosa que cada cual tiene o no tiene.

Y si no tiene, pues tiene que hacerse con ella. Entonces, yo quería efectivamente ver la sensibilidad y la madurez. La sensibilidad quizás pertenezca al mundo de la psicología.

La madurez, por el contrario, es un requisito para que el alumno apruebe. Porque no tenemos que olvidar tampoco que la materia sobre la que estamos trabajando tampoco está tan alejada del alma humana. Entonces, yo he insistido en estos aspectos desde que soy profesor.

Desde que empecé mi profesión. Porque yo supongo que lo que tenemos que hacer, o por lo menos es lo que yo hago, es hacer gente más madura. Con más o menos ayuda, pero hacer gente más madura.

A mí no me interesa para nada el alumno que es capaz de empollarse los libros que les digan, aunque sean las páginas amarillas, y me las suelten. Eso me deja frío. Y es así como a mí me enseñaron, además.

Y me pareció tan horroroso que yo no iba a repetir esos mismos esquemas. Entonces, yo lo que quiero es que el alumno se suelte. Se suelte y que tenga... Yo le ofrezco la oportunidad de que él exprese por fin lo que él piensa sobre... Lo que él ve, lo que él siente cuando lee un poema.

Y no que me diga cosas que ya se han dicho, se saben, se repiten, y que además esterilizan la poesía. La poesía es en principio también, en esto sí que es psicología, es una predisposición del espíritu, pero también una fuerza de la voluntad, y define un poco si alguien tiene o no tiene clase. Y creo que hay que tener clase.

Creo que el que estudia filología tiene que tener clase. Porque leí una frase que tengo aquí escrita, que me ha venido a pelo, que me dijo alguien por quien tengo mucho aprecio y que suscribo. La cultura es clasista y se lo pueden acceder a ellas los que tienen clase.

Esto puede parecer un poco bruto en los tiempos que cornen con una ideología y una mentalidad de igualitarismo, pero la poesía no es así, la poesía no es ideología. Es actitud ante la vida. Entonces yo lo que quiero es que el que tenga sensibilidad puede ponerla de

manifiesto.

Le doy la facilidad, incluso la invitación, incluso el ruego de que muestre lo que él lleva dentro. Están los que no tienen esta sensibilidad. Y claro, para estos les puede parecer mi asignatura un tanto subjetiva.

Y de ahí tengo que decir que han venido no pocos problemas. No pocos problemas porque, primero, quizás se puede admitir la excusa de que no estaban acostumbrados a hacer lo que yo les pido. Bueno, eso es una excusa mediana.

Pero si una vez se les pide, hágalo. No diga que no lo ha hecho nunca. Y después están también los alumnos que lo que quieren es sencillamente aprobar y no aprender.

Y claro, estos que necesitan o que quieren aprobar y no aprender, a veces emplean recursos poco sensibles y poco maduros. Entonces, estos alumnos son verdaderamente problemáticos y forman un gran número, tengo que decirlo. Al mismo tiempo, también hay un no despreciable número de gente maravillosa.

De todas formas, no hay que olvidar que es una asignatura de quinto curso. O sea, que los alumnos que han llegado ya a esta asignatura, al último curso, imagino que ya tendrán una cierta madurez. Eso es lo que cabe esperar.

Pero eso no se da el caso siempre. Como digo, hay alumnos que se copiaban los cuadernillos. Entonces, ya demostraba una trampilla, quizás excusable, pero que demostraba en parte la ausencia de esa madurez o la ausencia del deseo de trabajar.

Entonces, con esta gente... Yo, de todas formas, tengo que decir que independientemente de la fama de la que goce, es decir, independientemente de que yo pueda parecer duro, con la gente que sólo quiere aprobar, llego a un acuerdo siempre. Y es que, dejando de lado el contenido, que me dicen que es muy subjetivo, bueno, no es tan subjetivo. Pero bien, dejando de lado el contenido, yo estoy dispuesto a llegar con la gente que puede no gustarle la asignatura.

¿Por qué no? Que se fijen, sobre todo, en algo que es muy objetivo. No estoy dispuesto a aprobar a nadie que no se exprese con total corrección. Y me parece que aquí no hay más discusiones.

Eso está así de claro siempre. Y, sin embargo, hay personas que no lo tienen así de claro. Y hay gente que me escribe algo que es bastante impresentable.

So pretesto de que están nerviosos, el examen no es el mejor momento para expresarse con corrección, etc. Eso no es excusa. No sé si están nerviosos o no.

En mi curso no tienen por qué estar nerviosos, puesto que no tienen nada que memorizar, sino reflexionar. Y al escribirse, se tiene que reflexionar. Entonces, el que no tenga un estilo correcto, y no digo nada si tiene faltas, muchas faltas, ese de lo lobo conmigo está condenado a

no triunfar.

Si, por el contrario, tiene un estilo exquisito, escribe muy bien, yo lo puedo perdonar. Puedo llegar a un acuerdo con él. De manera que van a tener en mi botica de todo.

El que quiera aprender, porque desea aprender, me va a encontrar siempre dispuesto a enseñarle lo que quiera. Y el que sólo quiera aprobar, pues ya sabe a qué se tiene que atener. Y además de un estilo, tengo que decir, además de un estilo correcto, etc., pues que tenga algunos conocimientos mínimos, claro.

Está claro. Vamos a pasar a otro tema, profesor Victorio. El análisis, que no comentario, y quiero subrayar esto, será uno de los puntos fundamentales en el trabajo que van a desarrollar durante el curso.

Básico, es el punto básico. ¿Cómo trabaja el análisis? Bueno, en la guía hay de nuevo unas observaciones que creo que tienen que ser válidas. De todas formas, para el análisis, hay una bibliografía que indico también en la guía.

Está el trabajo que a mí me parece más consecuente de todo este género de cómo se comenta un texto literario, que es el de Marina Mayoral, pero además los alumnos tienen una ayuda maravillosa con este texto y con texto, esta revista, que está citada también en la guía. Es una antología hecha por compañeros suyos de años anteriores. Y cada uno se metió en liza con el análisis siguiendo su propia metodología.

Cada uno fue libre. Es ahí donde se demuestra su madurez y no. Pero en cualquier caso, vuelvo al análisis y digo que el análisis será la única prueba que tenga que pasar el alumno, puesto que los cuadernillos los va a elaborar en casa y no me los tiene que enviar si no quiere.

En definitiva, para calificar yo al alumno, solo voy a tener la nota del examen y el examen va a consistir en un análisis. ¿Cómo hacer este análisis? Siguiendo esos procedimientos que acabo de decir. En definitiva, voy a dar aquí dos o tres reglas fundamentales para que se haga un buen análisis o un análisis, por lo menos, con cierta consistencia.

Y voy a empezar diciendo lo que no tienen que hacer. Lo que no tienen que hacer es una lista de recursos. Lo que no tienen que hacer es repetir lo que se les ha pedido repetir desde la primaria.

Entonces, por ejemplo, es absurdo que me cuenten sílabas y me digan esto es un octosílabo, uno en decasílabo, uno en dodecasílabo, con rima A, B, B, B, A, etc. Eso no sirve para nada. El verso largo, el verso corto, a mí me da igual que sea en decasílabo, que dodecasílabo.

Me da igual que las personas sean altas que bajas. Entonces, lo que tienen que hacer es el verso X, el que sea, ponerlo en relación con lo que se está exponiendo. En once sílabas se dice a lo mejor algo menos que en catorce, y en ocho todavía algo menos.

Entonces, son pequeños cofres en donde se esconde un tesoro, el tesoro de la frase. Entonces, las frases tienen que ser más largas o más cortas, según tenga que ser más explicativas o más concentradas, más esenciales o más coyunturales. Eso es lo que interesa, y no que tenga doce o catorce, etc.

Eso es una bobada. Que me perdonen los que piensen lo contrario. Y en cuanto a las rimas, lo mismo.

A, B, B, A. Eso suena a matrícula de coche, además de albocete. Entonces, eso no sirve para nada. Lo que tienen que hacer es ver que los términos en rima tienen una relación que ellos tienen que buscar, que ellos tienen que ver.

Por eso yo no quiero dar aquí muchas más observaciones, porque si no, me las van a copiar al pie de la letra y después van a repetir al pie de la letra lo que yo estoy diciendo ahora. Que busquen ellos qué relaciones se establecen, pero que por lo menos sepan que se establecen unas relaciones. Por la misma razón, una poesía no es un texto narrativo, aunque parece que se cuenta una historia.

Para contar una historia se emplea generalmente la prosa. Entonces, una poesía, y una poesía lírica, vamos, una poesía lírica tiene su esencia en que se desarrolla en el mundo de lo interno, de lo sentimental. La historia puede ser una historia de sentimientos, pero no una historia de acontecimientos.

Entonces, al haber una historia de sentimiento, hay, obviamente, una lógica del sentimiento y una sintasis del sentimiento, y el sentimiento coloca antes, después o cuando juzga necesario las acciones independientemente de su cronología real. Es decir, todo lo que conforma una lírica tiene que ser expuesto y visto desde el punto de vista de lo estético, de lo lírico. Entonces, en ese sentido, yo lo que también aconsejo a los alumnos es que cuando se enfrenten a un texto se imaginen que están viendo también un cuadro.

Así que, generalmente, se empieza diciendo el tema. El tema es, bueno, pues, esta moza que quiere encontrarse con su amigo y que no lo encuentra. Pero ese es un tema muy general.

Es como si se dijera, en este árbol se pintan árboles, perdón, en este cuadro se pintan árboles. Eso es un poco tonto. Hay que ver qué árboles se pintan y cómo se pintan esos árboles.

Entonces, esos árboles, que es un tema general, según lo pinte Monet o lo pinte Van Gogh, es un árbol muy diferente. Así que que no se conformen diciendo que allá hay un árbol. Hay un árbol muy especial.

Porque en función de cómo se desarrolla ese tema se van a emplear ciertos recursos. Esto como líneas generales. En cualquier caso, lo que quiero es que se justifique, que el alumno justifique todo aquello que él exponía como lista de recursos sin darle esta justificación.

Si quiere hablarme de hiperbatón, que me diga qué gana la frase con ese hiperbatón. Si es una

sinéctoque, qué gana la frase con esa sinéctoque. Y si es una comparación, qué se gana con esa comparación o metáfora o lo que sea.

Pero que no me diga en el verso 5 hay una metáfora. En el verso 7 hay un hiperbatón. Eso parece un poco tonto.

Porque al final resulta que me dan una serie de ingredientes de un plato, pero no me han cocinado el plato. Entonces, si yo voy a un restaurante y quiero una paella, lo que no quiero es verme el arroz crudo, vamos, el arroz sin cocinar, las almejas sin abrir, y todos esos para qué. Eso es indigesto.

Así que en el análisis es verdaderamente donde se ve la... ¿Qué hemos dicho antes? La sensibilidad y la madurez. Eso es. Y tengo que decir que muchísimos alumnos me agradecen que por fin se les dé la palabra y que digan lo que tienen que exponer.

Bastantes. Afortunadamente para mí. Hay otros, pero luego son más, que no parecen estar sensibilizados personalmente para esta materia, para la filología.

Entonces yo me pregunto qué hacen en filología. Si además no tienen muchas salidas y no les gusta la materia, lo mejor para ellos es que hicieran una carrera con mucho por venir, que no sé cuál es, por cierto. Lo que pasa que además ya es mal momento porque están en quinto curso.

Pero han llegado ahí. Sí, pero siempre es bueno para cambiar. Quería hacer también una pregunta, profesor Victorio.

¿Cómo el tema no poético, que la poesía puede contar muchas historias, no narrar, son sentimientos, pero un tema aparentemente no poético se convierte en poético? Bueno, porque hay un poeta. Es una obviedad. Pero precisamente el poeta o el no poeta se distingue precisamente al expresar, no al sentir.

Usted puede estar locamente enamorado de alguien y no ser capaz de expresarlo, pero si fuera poeta seguro que lo podría expresar maravillosamente bien. Entonces su originalidad no está en el sentimiento. Ahí es difícil ser originales.

Muy difícil. Y entonces lo que tiene, en donde se ve que usted es poeta, es cómo expresa eso. Entonces, ¿cómo hay que actuar en estos casos? Pues precisamente viendo aquellas cosas, primero admirando.

Admirando aquello que se lee. Y para admirarlo yo aconsejo que se lea. Que se lea varias veces, incluso hasta en voz alta.

Si quiere hacemos una prueba. Vamos a hacer una cantiga. Bien.

Vamos a ver, a abrir el libro. Esto viene bien para la primera parte, además. Tengo aquí una cantiga de Nuno Fernández Torneol.

Yo la voy a leer, está en gallego-portugués y no es mi lengua original, así que que me perdonen si mi pronunciación no es correcta del todo. Independientemente de que ellos a lo mejor no sabían cómo se pronunciaba en la Edad Media. Le va de amigo que dormí de las mañanas frías Todas las aves del mundo de amor decían Leda Mandeu Le va de amigo que dormí de las frías mañanas Todas las aves del mundo de amor cantaban Leda Mandeu Todas las aves del mundo de amor decían Do meu amor e do voso en mente habían Leda Mandeu Todas las aves del mundo de amor cantaban Do meu amor e do voso en mente habían Leda Mandeu, etc.

La cantiga más larga. Digo, leerla con detenimiento. Leerla, si es posible, en voz alta.

Captado un poco la esencia, se tiene que leer dándole la entonación precisa. Y al leerla, como al escuchar una canción. Cualquier persona, por poco, a no ser que sea rigurosamente sordo, capta en una canción que hay unas frases que hacen reconocible esa canción, que se repiten.

Es como una especie de estribillo, que es además lo que más queda. Pues entonces que se pregunten ¿y por qué un estribillo? ¿Por qué estas estructuras se parecen? Lo piensen también, si quieren, oyendo esta canción, que la hacen fácilmente reconocible. Entonces, catando así la poesía, se pueden ir viendo los logros de este poema.

Entonces, al ver los logros, lo que tiene que hacer en el análisis, es precisamente, a mi juicio, los logros son estos, estos, estos. Y han sido conseguidos gracias a esto, esto, esto. Y a mí me parece que esto, esto, esto, esto.

Pero que me digan son 12 sílabas, víctima resonante tal, la escribió fulanito de tal, y en el siglo XIV, o en el siglo XIII, en el siglo lo que sea, pues eso es decir prácticamente... Nada. ...sandeces, para ser exactos. Sí, porque son datos que vienen en cualquier manual, en cualquier bibliografía, y todo el mundo puede acceder a ellos.

Me alegro que usted me comprenda. Una duda que me surgía a mí, yo no soy alumno, pero vamos, tengo a cierta predisposición, profesor Victorio, después de escucharle, y hablando de logros, como ha hablado hace un minuto, ¿cómo puede el alumno ver los logros que hacen los progresos dentro del estudio de esta materia si no hacen los cuadernillos? Por ejemplo, si no se los envía, o si no tiene comunicación con usted. Bueno, está también la comunicación con el tutor, no lo olvidemos.

¿Cómo puedo hacerlo? Pues enviándomelos, obviamente. Pero esto se lo dejo yo, como he dicho al inicio, se lo dejo a su libre deseo. Y no solo escribiéndome el cuadernillo, también me puede escribir una carta sin necesidad de cuadernillo.

Yo lo único que le digo es que los temas que están en los cuadernillos los tienen que desarrollar. Y para desarrollarlos, hay un libro que está dicho en la guía que es fundamental, la expresión lírica, el amor y la expresión lírica en la literatura tradicional, que le sirve no solo para las cantigas, sino para toda la lírica castellana hasta prácticamente nuestros días. Quien no se haya leído ese libro, es imposible que capte la esencia del texto que tiene que comentar, y por

lo tanto, después tendrá dificultades.

Ese libro tiene que ser considerado, en definitiva, casi libro de texto. Eso lo tienen que tener. De la misma manera, hay otro libro que tendrán que leer para la segunda parte, pero no hablaré de él.

Y por fin, hay también el amor y el erotismo en la literatura medieval que sirve para encuadrar desde el punto de vista social esa materia. Y es también bueno que lo lean. Y puesto que estamos en bibliografía, si quieres, sigo con ella.

Sí, porque le iba a decir que muy brevemente, porque el tiempo en la radio es siempre un problema, y nos quedan muy pocos minutos, segundos iba a decir, pero yo no... Pero una publicidad. No, no, no. No me roba la Coca-Cola.

No, no, en Radio Nacional no hay publicidad. Ah, no lo sabía. Es por la programación nuestra.

Hablamos de bibliografía porque he hablado en diferentes momentos del programa de libros, pero imagino que, bueno, para que se les quede bien fijo a los alumnos los libros que debemos utilizar. Bueno, he citado estos dos que están en la guía. Todo lo que estoy diciendo aquí, en definitiva, es repetición.

Quizás matizo algo más, pero todo está dicho en la guía. Esos libros, como digo, junto con el anterior de texto y contexto de la antología de análisis de los alumnos, estos tres textos los pueden encontrar en el mismo sitio. Y yo les aconsejo que vayan a ese mismo sitio que está dicho en la guía porque así se ahorra tiempo y dinero.

Pero, obviamente, el alumno tiene que trabajar sobre cantigas en la primera parte. Entonces, para ello, hay una serie de antologías que yo les propongo, una lista, pero que no es exhaustiva. Les propongo a algunos, ¿no? Entonces, el alumno tiene que hacerse con la que le parezca, bueno, la más asequible, probablemente.

En la segunda parte, pues, hablaremos más tarde, ¿no? En la segunda parte, eso es. Eso es. Pero estos libros que acabo de citar son de una consulta absolutamente obligatoria.

O, por lo menos, muy recomendable. Muy bien. Pues, con ese último consejo terminamos nuestro tiempo.

Profesor Victorio, y no quiero terminar sin agradecerle la presencia en este espacio y la claridad con que has puesto su forma de ver el curso. Puedo añadir una última cosa. Muy brevemente.

Yo tengo la costumbre de enviar los exámenes a los alumnos, los exámenes corregidos. Entonces, el alumno tiene la posibilidad de ver en qué ha fallado, si es que ha fallado. Y, como observará, yo lo miro con lupa.

Entonces, yo lo que quisiera desde la radio es que se me evitara todo tipo de presión que he recibido, incluso hasta algún insulto, en el sentido de que el alumno tiene ahí las razones, más

que suficientes, que me han llevado para, en el caso de que haya suspendido, yo lo haya suspendido. Quisiera, pues, que, si no están de acuerdo, obviamente es difícil estar de acuerdo con un suspenso, aceptarlo, por lo menos que vean que tienen ahí las pruebas objetivas para mejorar. Muy bien, pues, me queda dicho.

Muchas gracias, Profesor Victorio, y hasta una nueva intervención. Bueno, pues, muchísimas gracias a ustedes también. Y espero que, con esta falta de obligatoriedad, el alumno trabaje más a su aire y que esto vaya en su beneficio.

Desde luego, va a ir en el mío. Pero quiero que vaya, sobre todo, en el suyo. Muy bien.

Buenas noches, Profesor Victorio. Buenas noches. Bien.

Espero que los alumnos de Filología Española que estén matriculados en la asignatura de quinto curso Literaturas Hispánicas hayan tomado buena nota de las recomendaciones que el profesor Juan Victorio ha hecho en este espacio porque, sin duda, le servirán para comprender el desarrollo y el estudio de esta materia. Nuestro tiempo termina aquí. Han sido algo más de 30 minutos dedicados al espacio Aula de Filología, espacio que tendrán ocasión de escuchar de nuevo el próximo lunes a partir de las 8.30 hora peninsular en esta misma sintonía.

En esa ocasión contaremos con el profesor José Manuel Fradejas que dará unas orientaciones generales sobre Historia de la Lengua. Por nuestra parte, nada más. Solo me queda agradecer la atención que nos han prestado y recordar que en el tiempo de la UNED tienen ocasión de escuchar ahora Revista de Geografía e Historia.